Año VII La Plata, 2ª quincena de Febrero de 1925 Núm. 159

Redacción y Administración
14 NUM. 1227

IDEAS

Suscripción mensual . . 0.20
Número suelto 0.10

Publicación quincenal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Risto Stoianovich.

De la consecuencia

El ejemplo es la mejor de las propagandas, y mal se puede pretender de los otros lo que no hacemos nosotros mismos.

Enrique Malatesta

Ser anarquista es ser hombre de responsabilidades, así en la calle, así entre casa y así consigo mismo. Requiere, más que una sabia charla, más que capacidad para hacer un bello verso, mucho más que la aptitud para una prosa de gran estilo o de profunda enjundia, una conducta recta, de coherencia con lo que decimos o propagamos. Ser anarquista, pues, es ser una personalidad completa hasta donde es posible, en todos los sentidos del vocablo.

Lo que nos hace respetables, aun a nuestros más encarnizados si que también leales enemigos, no son nuestras ideas, principalmente, sino el paralelismo, la relación que hay entre ellas y nuestra vida diaria. Es solo por esto, tan simple, tan sencillo para el que tiene una conciencia honesta, una convicción honda y un propósito honrado, que valemos alguna cosa, que significamos algo ante el consenso público y privado de los que nos contemplan desde lejos y de los que nos tratan en la intimidad.

Pedir, entonces, consecuencia a un anarquista, no es una barbaridad, como sería pedirle peras al olmo; es mucho menos que eso, porque es mucho más fácil, más sensato, más natural, más de sentido común, en fin, ya que la consecuencia, para el anarquista, como el perfume para los heliotropos, está en sér, completamente, y no podrá negarla en ningún momento de su vida, como no niegan su perfume, los heliotropos del ejemplo, sea cual fuere la hora del día o de la noche en que les pidamos sus aromas.

No falta quien afirme, sin embargo, que la consecuencia con las propias ideas, cuando no es un "prejuicio" a la inversa, es un "dogma", un nuevo dogma que, por lo mismo, no puede aceptar una conciencia realmente libertaria.

¡Error! No hay tales prejuicios ni tales dogmas. ¿O es que en verdad se admite que la contradicción del dicho al hecho, debe ser aceptada sin protestas, como cosa condigna a toda libertad espiritual, so pena de caer en el prejuicio o en el dogmatismo?

No, digámoslo otra vez, no hay tales prejuicios ni tales dogmas; no hay sino sedicentes "conciencias libertarias", espíritus versátiles, flacos de voluntad y de carácter, que nunca, que jamás alcanzaron, por añadidura, la dignidad de las ideas propias.

Se dice también que las consecuencias de la consecuencia son negativas, pues hacen de la vida un sacrificio, una cosa rígida, ceñida a los conceptos como un preceptor a su programa.

He aquí otro profundo error, que si justifica todas las defecciones, dando pábulo a todos los desparpajos de los cínicos, no justificará nunca la vergüenza de los qúe aun conservan un ínfimo resto de pundonor.

Bien está el hombre cuando lanzando a rodar una verdad cualquiera (su verdad,) marcha tras ella afirmándola con su propia vida: con su conducta como con sus palabras; pero mal, muy mal si ésta conducta no hace más que negar de punta a punta esa verdad con tanto ahinco de boca defendida.

El verbo no es solo el verbo, no vive únicamente por la fulguración de su elocuencia o la profundidad de su talento, sino, en especial manera, por lo que se valora con la acción. El verbo, pues, es también acción, y si no es eso, entonces no vale nada, como no valen para la fecundidad las erecciones de un animal castrado. De ahí es que se haya dicho que fines libertarios no admiten sino medios libertarios igualmente, o lo que es lo mismo, que nuestros medios deben marchar en relación directa con nuestros fines.

¿Cómo puede la consecuencia significar sacrificios para un anarquista, si en ella hemos cifrado nuestro mayor orgullo, como las plantas en las flores, las semillas o los frutos?

Si la virtud de nuestras ideas está en la consecuencia con ellas mismas, que con nuestras vidas encarnamos, y si nuestras vidas como nuestro verbo, pujan en competencia espléndida por hacer evidente esa virtud, para la rozagancia y la victoria de aquellas ideas nuestras, no hay "sacrificio", entonces, ni hay "rigidez", tampoco, que no sean para nuestro espíritu, la gracia plena, algo así como la única fuente de alegría para una conciencia libertaria.

La consecuencia, pues, es una afirmación vital.

"Haceos duros, hermanos míos", — decía Nietzsche; pero no para el despotismo, no para la crueldad, no para la destrucción, sino para que no nos vencieran, para que no nos tornaran lamentables como un pingajo, las pasiones más fuertes, las caricias más dulces o los halagos más finos y exquisitos del medio en que vivimos.

"Haceos duros, hermanos míos", es decir, haceos un carácter, si es que algo queréis fundar o queréis crear. Pero retiraos de entre nosotros, si no sois fuertes; asentad sobre cualquier otro campo vuestras carpas, si no sois enérgicos ni poseéis la dignidad de vuestras ideas; idos de entre los que desean los días de la prueba, para virtualizar sus pensamientos, si no sois dueños de un corazón templado; porque para hacer piruetas como los "monos de su propio ideal", bastante tenemos con los políticos de la democracia y del gremialismo, y con las de todos esos predicadores religiosos que aconsejan hacer lo que ellos dicen, sin parar mientes en lo que ellos hacen.

Buena es la transacción para los cínicos, bueno es el queso para atrapar ratones, bueno es el dulce para engañar niños... Y bueno es decir todo esto en nuestro medio, hoy en que en nombre de la libertad se descalifica oficialmente a cualquier prójimo o en que se defienden convicciones que acaban de basurearse con la propia conducta, un poco antes.

Fernando del Intento

"Generación Consciente"

Los compañeros editores de la importantísima revista de éste mismo nombre, nos han remitido unos cuantos ejemplares del folleto que lleva el mismo título de este anuncio, en pago de cuatro ejemplares de "Ideas" del suscriptor José Tena, de Chert, Castellón, España, — folleto que trata con sencillez y claridad sobre la preservación de la fecundación no deseada y, que nosotros ponemos a disposición de los camaradas, al precio de 0.20 centavos.

Sociedad "Albañiles y Anexos"

Comunican a todos que han trasladado su local, definitivamente, a la calle Mendoza 2557, Rosario.

"LA SIEMBRA"

Esta agrupación hace saber a los poseedores de talonarios de la rifa que pusiera en circulación, sorteada por la lotería nacional de Diciembre, última jugada, que es necesario no olvidarse de devolver lo recaudado. Y al poseedor del número premiado, que el plazo para el retiro del premio vence el 28 de Febrero.

Antonio Mantico
Secretario

Tigre, 1925

Medias madres

Resulta que en esta noche clara y calurosa, me estoy con un rimero de libros ante los ojos. Aguardo un rato, con las blancas cuartillas diseminadas en la mesa de trabajo. Por fin, el pensamiento, floreciendo a trueque de profundas reflexiones, en todo su apogeo acude a mí, a través de un corredor frío, lóbrego. Una espiral de humo que es como un puño crispado en alto, extraordinario, se eleva lentamente en viboreantes contorsiones hasta pegarse al techo. En esta masa compacta, aparecen, como engarzados a punta y golpe, dos ojitos de niño que ríen y lloran a la vez. De la impresión rápida y fugaz que me producen, surge el tema de este mi prosa que fluye en líneas paralelas, como vías de carril.

Y dicho esto, al grano, sin tener por qué dudar de los sanos propósitos que me guían. Sí, sí. Es mi palabra, pálida o bruta, cargada de sol y de savia: sencilla, sin andamiajes doctorales, neta y pura. A ella me doy, como el jardinero a su huerto. Y así es, poco más o menos.

***

Tal una vida cantora y fecunda, me parecen aquesos ojitos de niño contemplados al ras de la intuición. ¡Un niño! Cosa sublime para una mujer, *mujer-loba* que le amamanta y le defiende. Entra esta semblanza a la retina y exhala un beso de sol en las fibras de mi ser. Un niño... una madre... sí, sí. Y digo: ¡Eh medias madres, que andáis estrangulando vidas nuevas, que cortáis el capullo, antes de que reviente su flor, afanosas de ocultar al mundo puerco el fruto del coito, del apareo no legalizado por la sanción del medio y del escriba! ¡Eh, medias madres! Sí, pues. Cada día que se desliza, se va cargado de vaticinios funestos. No hay más que una sola noticia en los anales policiacos: que aquesa «madre» arrojó a la vía pública al hijo de su carne y sus dolores.

Aun no acaba de borrarse esta impresión, cuando ya se enraiza otra. ¡Pobres hijos! Los baten, los trabajan, golpe aquí drogas allá y al tenderse la noche, los portales se llenan de despojos humanos. Y el viento ríe y canta a la *humanidad que avanza.*

¡Ah mujeres! Yo no sé, no sé... pero, no sois madres ni sois hembras. Sois bestias. ¡Bestias! ¿No os acordáis que todas hemos sido pequeñas, criadas al beso de una madre abnegada, cariñosa, buena?

El hijo legal o ilegal, pero hijo al fin, mostrado al mundo como una flor fragante y lozana, esto es de verdadera madre. ¡Madres! Elevaos por sobre la eterna calumnia que sentencia: no es apta para la maternidad libre. Y haceos capaces de entenderos con la vida misma.

Como consecuencia de todo este mal de la sociedad corrupta que así sentencia, proviene el crimen del abandono. ¡Un delito de lesa humanidad! En cuanto a la reputación, según la clase social a que pertenece la mujer, ¡bah! es obra de los hombres y no de la naturaleza.

No te asombres, lectora mía. Resulta que todo esto es verdad.

Medita un poco. También ya se ha dicho: la naturaleza da al ser la estructura, algo de sí misma. Pero, en el crimen materno, no es su influencia la que guía, no. Así como palpita la sangre a raudales en nosotras, así también palpita la de los hijos.

Sobre el suelo de la maternidad cruza un surco largo y hondo. Lo rizan los besos de los «rapazuelos»; palpita al murmurio suavísimo de los niños.

Mujer, es menester grandeza de espíritu. ¡Maternidad! Dejad el crimen para las medias madres, para las que se asesinan a sí mismas.

***

Una espiral de humo que es como un puño crispado en alto, extraordinario, se eleva lentamente hasta pegarse al techo.

Dos ojitos de niños, reidores, se posan sobre mí y siento un beso tibio sobre mi frente ¡Madre, madre! ¡Sí, por sobre los miasmas del mundo y de los hombres, sí, sí y sí!

Teresa Maccheroni

Capital 1925

Destino fiero

Los sicarios, todos los sicarios y todos los miserables que los pagan, tienen psicología de cobardes. Viven despavoridos, espando los monstruos de las culpas que pesan sobre sus conciencias tenebrosas y aguzando el oído a todos los más mínimos susurros. Por eso, aunque ninguno les nombre, ellos contestan siempre, y por eso también, siempre aparecen donde nadie les llama.

¿Qué les importa a ellos el silencio del mundo a su respecto, ni qué el vacío profundo que hacen los hombres a su alrededor?

Ellos no palpan ese silencio, no ven ese vacío, porque sus culpas llenan sus horas constantemente, porque sus miedos pueblan de imprecaciones sus conciencias.

Corriendo tras el fantasma que llevan dentro, ellos cruzarán la tierra de punta a punta, para atraparlo; ellos se acogerán medrosos a la sombra de cualquier tronco podrido, tal como las alimañas, juntándose a cualquier infame que aparezca sobre sus caminos, en la

esperanza de conseguir un aliado; ellos se reunirán bajo cualquier techo de cinc, de barro o paja, convocando a los desprevenidos, para justificarse como caiga; ellos pagarán emisarios o esponjas que los limpien, y dedicarán sonrisas y alabanzas a las más bajas pasiones de los más ruines sujetos..

Y cuando aturdidos en todo extremo, por sus propios chillidos y gesticulaciones; cuando cansados de hacer sus propias apologías en los más diversos tonos; y hartos de justificaciones como de de viajes y de visajes de lacayo, se detengan a saborear la misérrima obra de sus infamias, el miedo mismo que los impulsara a andar, a gritar, a bracear, a sembrar la antipatía y la desconfianza, los pondrá ante los mismos fantasmas que con tanto empeño quisieron espantar inútilmente.

Y entonces contemplarán con odio y con horror, la vitalidad potente, multiplicada, rozagante, de cuanto quisieron aplastar, — porque es cosa corriente que si se golpea la planta semillada, caigan sus simientes — futuras plantas — a nuestro alrededor.

Y entonces no tendrán ya quienes los defiendan, — porque también es cosa corriente que en la solidaridad de los infames no puede haber jamás constancia ni sacrificio.

Tal es el destino de los sicarios, destino merecido al que concurre inconscientemente a elaborarlo, la pequeñez moral de todos los afásicos, romos y retardados del entendimiento.

Obra práctica

Es muy conveniente para la propaganda, descentralizarla lo más posible, para destruir el centralismo negador y absurdo que con el tiempo se pliega al más acérrimo autoritarismo.

Los compañeros de las provincias de Santa Fe y Córdoba, debieran cambiar opiniones para sacar un periodiquito quincenal que sería de mucha utilidad para las ideas, y serían dos órganos más que se opondrían a los políticos engañadores y embaucadores, que actúan siempre para destruir la obra que realizan los pueblos, especialmente esos políticos del socialismo y del comunismo que parece han sentado sus reales por esos pagos.

Creo que de esta manera se hará obra práctica, positiva, que dará muchos buenos resultados para las ideas de emancipación humana.

Ejemplo, "Brazo y Cerebro" de Bahía Blanca, "Pampa Libre" de Gral Pico, "Adelante" de Tucumán, "El Coya" de Salta, etc, que cada día, por encima de toda actitud negativa y decreto-mordaza, afirman con fe, confianza y optimismo el comunismo anarquista.

Reflexionad, compañeros, sobre esta iniciativa.

G. Dower

B. Blanca

La voz de peligro

Donde quiera que se encuentre un anarquista, suena una voz de peligro para el dueño del capital. La venganza contra el anarquista, se practica sin nombre por el capitalista.

Esta vez le tocó al compañero Brufal, de Sanford, sufrir la ira de los explotadores, con diez días de calabozo y sin comer, acumulados con cinco años por el más idiota mandón del pueblo.

¿Motivos? Un registro a la bruta en el domicilio del compañero y la incautación, si no es robo, de buena parte de lectura científica.

Encerrad, matadnos de hambre, fanáticos incurables, que sólo conseguiréis acumular más odio, del que vosotros, idiotas del capital, irremisiblemente tendréis que responder en la hecatombe próxima de vuestros privilegios.

Los pulpos de la especie humana odian a los reveladores de sus terribles maldades. Si se les señala como cómplices en la escandalosa quiebra del vecino, con muecas y befas os responderán: ¡Callad!

Si se les dice que en tal o cual parte hay depositado el producto de algún robo cometido por un amigote de ellos, os gritarán también: ¡Callad!

Si se ultraja a una menor y se levanta un escándalo de voces recriminadoras del hecho ejecutado por uno de los de su élite, callad, también, pueblo, repetirán, que nosotros, para salvarlo, procuraremos hacerlo pasar por un demente.

Se cometerá un robo en el pueblo, se acusará de él a individuos bien conocidos, pedirán diligencias determinadas, contra ellos, pero pronto aparecerán testigos falsos que depondrán, con bilis contra los acusadores, acreditando a los acusados como gente honesta; y entonces se anularán las diligencias, y ya salvada la responsabilidad del caco o de los cacos, gritará triunfador el comisariote:¡En mi jurisdicción no hay ladrones!

Pero luego una comisión de policías de la capital, sorprende una guarida de ladrones, no distante del pueblo, que desde tiempo atrás viene haciendo víctimas a casi todos los vecinos... Entonces, los del capital dirán a voz en cuello: ¡Son los anarquistas los culpables del terror! Y se perseguirá a estos, se les apresará y se les tendrá a la sombra, días y más días, sin comer.

CAPITALISMO Y MILITARISMO

"La industria moderna es el sistema de los cuarteles en la producción, como el método de la guerra es el sistema de las usinas de la destrucción. Capitalismo y militarismo: los dos no forman más que uno y su espíritu es el imperialismo".

De Lig y Griesen expresa sencillamente un gran pensamiento, rara virtud de los hombres que viven en la mayor orgía de las palabras.

Hoy que el industrialismo, merced al perfeccionamiento incesante de la maquinaria, adquiere un rápido desarrollo, observamos que a la par de este perfeccionamiento, el instinto de matanza y persecución de los pueblos se acrecienta. Parece que una fuerza secreta impide de desligarse de esas dos potencias económicas, coadyuvantes entre sí, y cuanto más el capitalismo succiona la producción del trabajo, más necesita de un sostén para equilibrar sus grandes crisis, en busca de nuevos mercados para la exportación de sus productos y la extensión industrial de sus capitales concentrados. Ese sostén es el militarismo. Cuanto más un pueblo se propensiona para nuevas guerras, puede decirse que es allí donde el capitalismo sostiene un baluarte firme para sus intereses. La contienda europea del 14-19 no terminó con la firma diplomática de la paz. Perdura subterráneamente en las rencillas sin término de los consejos ministeriales. Valores comerciales entran en juego, pero la astucia capitalista halla medios de burlarse de la credulidad pública, cuando las disputas se tornan conflictos de nación a nación.

El estado de nerviosismo que antecede al estallido de las guerras, conduce a una relativa depresión moral del pueblo. Ccuando las guerras concluyen, un absoluto desgano se posesiona de las masas, invade la fiebre económica la entraña de los hogares, y observamos el mismo fenómeno que en el mar después de una borrasca: todo es silencio, pero un silencio temeroso y agotador que abre dudas hacia el porvenir.

La situación económica del sistema actual se define por sí sola: expropiación. La expropiación individual del suelo y del subsuelo, engendra la esclavitud moderna del salario; (sólo un defensor del régimen puede negar esa evidencia) y tal expropiación del sudor obrero, intensificándose en manos del Estado o de capitalistas particulares complicados con la tiranía del poder, ocasiona las guerras por la conquista de propiedades territoriales donde depositar excesos productivos.

Acentúase entonces la competencia. El capitalismo concentra sus capitales, cada vez en poder de menos interesados. La competencia conduce a la trustificación de capitales, a lo que Goldsmidt, profundo economista alemán, denomina "movilización económica por acciones", y que llamaríamos polifurcación de capitales en competencia. La maquinaria moderna favorece y determina la trustificación capitalizada, concentración de sociedades industriales en manos de una minoría sorprendentemente rica, basada en el agiotaje y dominadora del juego de bolsa: logaritmo de fortunas. Cada día la centralización industrial se abre paso, y los débiles capitalistas son absorbidos por los fuertes magnates. Es la cruel verdad del pez grande que se traga al chico. Sebastián Faure compara la grande, la media y la pequeña industria con el molino hidráulico, el molino a vapor y el molino a viento, respectivamente. Los que tienen poco capital, tienen que contentarse con el sencillo molino originario; los de la industria media, o sea capital medio, con el molino a vapor; y el tiburón capitalista con el molino última perfección. Finalmente queda la gran multitud que no tiene ni molino, ni harina, pero que tiene trabajo y hambre...

El trabajo abusivo tiene su fundamento en la fiebre del capital. Comparemos al capitalismo como una gran esponja que absorbiera en sus enormes poros la mayor cantidad posible de trabajo. Según Guesde, los *trabajadores sin propiedad* constituyen el proletariado, y el capital no es más que la *propiedad sin trabajo*. Los trabajadores sin propiedad acumulan en manos de la propiedad sin trabajo, todos los beneficios, y ellos se limitan a reducidos gastos de producción y reproducción.

La sociedad actual es una guerra mútua sin tregua y sin fatiga. El espíritu mezquino de ataque burgués y el noble espíritu de defensa proletaria, mantienen su lucha enconada, y el campo de acción social se devasta en medio del mayor lujo y la mayor miseria. La ignorancia contribuye a que los mismos que se defienden cedan fuerzas a sus instigadores de combate, y el balance efectivo del antagonismo de clases proporciona ventajas a la mezquindad burguesa.

El capitalismo ocasiona las guerras nacionales, como provoca las guerras intestinas de cada país. En las guerras nacionales se invoca el patriotismo (del oro) y los trabajadores de paises distintos se olvidan del capitalismo, bajo el uniforme del soldado con que la patria los viste. Después de toda guerra sobreviene un largo período de improductividad. Durante la guerra, los capitalistas no descansarán... ¡Podéis estar bien seguros! Los armamentos, los equipos de guerra, rinden buenas ganancias. Termina la matanza y como la preparación de material bélico constituía la única industria del período trágico, hay que recomenzar con bríos que no existen, la obra de producción consciente y humana. La moral capitalista de la época es de maldad individual y colectiva. Los rencores de individuo a individuo, de familia a familia, de pueblo a pueblo, de nación a nación, son la voz de alarma contínua que cunde por la vida de los defensores del régimen. Se requiere una labor infatigable de moralidad y acción sana, para destruir en los cerebros de los hombres los arraigados gérmenes de la autoridad, de cuyo tronco, capitalismo y militarismo, parten al mismo tiempo.

La producción tiene sus cuarteles. La destrucción tiene sus usinas. Esto quiere decir que hay guerra en el capitalismo, e intereses capitalistas en la guerra. Nuestro deber actual es propagar la libertad en todos y para todos.

E. Roqué

"Alborada"

El tercer número de esta publicación aparecerá el día 20 del corriente mes, siempre y cuando los compañeros de buena voluntad cooperen materialmente a su aparición. Tal nos comunican sus editores. Valores, giros, etc, a Santiago Opizzo, Pasaje Barraco 970. Rosario.

Así escribe siempre, la burguesía, su historia de honradez y de civilización.

B.

Sanford

Mi cuarto a espadas

Por archisabido se calla, que cualquier proposición renovadora, encuentra siempre ante sí una muralla de obstáculos, entre los cuales los que más abundan, son los peñascos del prejuicio, vestidos con la más vulgar rutina.

Y téngase en cuenta que la mayoría de las veces, la tal renovación no es más que el experimento real de lo comprobado en carne propia y ajena.

Los compañeros que escriben y que por su forma y fondo se destacan, hacen un superior esfuerzo mental y físico, para explicar parte de lo mucho que piensan y sienten.

La rutina, que en el campo anarquista abunda como en cualquier otro campo, — con diferencia de forma en la creencia — se conforma con leer y rara vez digerir sus lecturas.

A veces, los «aficionados» saltan como espumilla ante cualquier proposición fuera de tono con los cánones imperantes.

Se cita la labor realizada por los maestros de la sociología y se olvida que aparte de Malatesta que es un combativo, un caso raro, una voluntad especial entre el conglomerado de los grandes maestros, los demás, todos o casi todos, han tenido su rinconcito apartado, su cuarto de labor.

De los genios no hablemos, estos pertenecen a la universalidad y nosotros, fuera de Reclus en su especialidad, conjuntamente con Kropotkine, aun no los hemos tenido.

Pero podemos afirmar, que si Cervantes hubiera pasado su vida entera en el ambiente que escribió el «Quijote», las «Novelas ejemplares» hubieran quedado "almacenadas" en sus urdimbres cerebrales.

Pero este ambiente antintelectualista originado y desarrollado entre nosotros desde el famoso —por lo funesto y no por lo bien pensado— «derrumbamiento de los ídolos», que fué la saeta envenenada disparada por un despechado contra una mentalidad acrisolada, se ha idometiendo hondamente en los temperamentos, y hoy no se le da valor más que a la mano callosa y velluda que produce la riqueza material y no tiene la virilidad de alzarse para azotar el rostro de los manipuladores de esa riqueza.

Es más; al productor cerebral y sentimental, se le mira con cierto despego, y hasta insolentemente se sonríen los bien vestidos y bien planchados, de sus botines agrietados y sus pantalones con rodilleras, sin pensar que a veces se pieden semanas y hasta las ocupaciones por darle forma a lo que se siente y piensa y otros muchos se gastan hasta los últimos centavos en adquirir el block, los sobres, la tinta y las estampillas necesarios para que el artículo urdido pueda llegar hasta la retina — ya que no al corazón y el cerebro — de los que durante la semana sólo se afanan por hacer casas, amasar pan o asentar adoquines, yendo los domingos a los pic nics o a las funciones, tras de la bien elaborada digestión de los ravioles del día...

Claro que no estoy de acuerdo con los concursos sistemáticos, de método burgués, pero que un buen artículo fuera recompensado pecuniariamente para que a la vez de aliciente, diera a su autor utilidad, con la que adquiriría el volumen que ansió, al pasar por la vidriera de una librería, me parece que cualquiera estaría de acuerdo. En cuanto al peligro de la multiplicación de plumíferos, quedaría con-

FECUNDANDO EL PORVENIR

Desde el tierno helecho, al árbol, la flor y el fruto; desde la modesta célula, una amiba, un glóbulo de protoplasma, a la abeja, el ruiseñor y el hombre, el misterio bello y profundo de la vida, vibra, renuévase y se eleva a impulsos de la acumulación e irradiación de la energía universal.

Establécese así un lazo de conexión natural entre las fuerzas físico-químicas de la Naturaleza y las de la Vida, entre el mundo inorgánico y el orgánico, fenomenología que intuía hace millares de años el maravilloso panteísmo hindú, al exclamar: piedras, árboles, animales y hombres, todo cuanto existe es una misma cosa.

Moviéndose el hombre por la acción de las mismas fuerzas que obran en el árbol, el ave o la flor, las concepciones míticas y supranaturales ceden necesariamente el paso a las modernas de las ciencias naturales, que colocan al hombre en su medio natural y dan a sus actos igual o parecido sentido conque se nos manifiesta la vida toda.

En el exceso de savia vital, en el desborde de energía fecundante — refiriéndose al hombre y los problemas morales-sociales, etc, — es donde el genio sintético de Guyau coloca el origen de altruismo y solidaridad, de todo aquello que el ser humano presenta de más noble, bondadoso y justo: los sentimientos éticos o morales, que los moralistas atribuían a sanciones religiosas y metafísicas.

Destrúyense así los absurdos y sofismas que implican, los "imperativos categóricos", "obligaciones", "mérito", "deber", etc; todo el artificial andamiaje dualista y contradictorio que se elabora desde Platón a Kant y nuestros días, para llevar las acciones humanas a sus fuentes originales — la vida misma — , abriendo así horizontes ilimitados para la humanización.

Siendo cada ser humano un foco de energía, es preciso excitarla, hacer que los manantiales de vida de cada uno corran al exterior, fecundando todo a su paso: "¡la savia corre siempre!"

Como cada hombre o mujer no es bueno ni malo en absoluto, sino que posee un conjunto de sentimientos, pasiones y tendencias que, más desarrolladas las unas que las otras, determinanle a obrar ya en un sentido útil, agradable y bueno, o bien en sentido inútil, nocivo y malo para la vida individual y social, es necesario que la excitación que ponga en acción la energía individual, los manantiales de vida fecundante que todos los seres llevan en si desarrollados con mayor o menor potencia, se dirija especialmente a poner en actividad aquellos sentimientos, pasiones e ideas de amor, de justicia, de desinterés y libertad, que para nosotros equivalen a lo bueno, útil y agradable para la vida del hombre y de la sociedad.

La labor anárquica, verdaderamente transformadora y propulsora de la vida social hacia el amor y la libertad, tiene aquí un rico venero, un manantial inagotable, donde la acción proselitista cosechará los frutos más óptimos para la finalidad de redención y liberación que se persigue. Hacer, y especialmente con el ejemplo, que cada individuo, hombre o mujer, se ejercite en querer desarrollar aquella parte que posee, de sentimientos, tendencias, etc, simpáticas y desinteresadas.

Esa labor perseverante y tenaz, estimulará, fortalecerá y desarrollará la conciencia y la voluntad poderosamente orientadas hacia el amor y la libertad.

La historia de los pueblos y la vida de los hombres nos presentan dos tipos — que podríamos llamar modelos — opuestos, divergentes, en lo que respecta a una sólida voluntad y sus efectos en la vida social. Así en el primer caso tenemos un Nerón, un Napoleón, un Bismarck y un Lenin que, en sus diversas modalidades presentan, no obstante ellas, caracteres sólidos y fuertemente egoístas, en que la personalidad juega un rol exclusivo, con absoluta prescindencia y desconocimiento de las demás, y, que marchan ciegamente a su finalidad, fríos y crueles; representación viva del avasallador principio de autoridad, engendrador de la violencia, del odio y la explotación entre los hombres. Por otra parte, están los hombres que embellecen, dignifican y elevan la vida — Guyau, Tolstoi, Bakounin, Reclus, etc; — con el desinterés, la belleza y la libertad que ponen en todas las cosas, acción renovadora y fecundante que invita a vivir y a mejorarse, aun en medio de los horrores y de las miserias, de la desolación y angustia de esta sociedad de privilegio y autoridad. Y estos hombres — focos maravillosos de energía — con su amor su belleza y desinterés, irradian esplendentes en las tinieblas de la vida autoritaria, cual antorchas luminosas, indicando la senda de la dignidad y de la liberación del hombre. Para nosotros, entonces, un carácter, una voluntad útil, es agradable y buena para la vida, cuando emerge y florece sobre los instintos, sentimientos, pasiones y tendencias más humanizadas, que empujan al hombre a obrar generosamente, dándose y gastándose en una bellísima floración de todo su ser, irradiando a su alrededor perfume de bondad y cargándose de frutos jugosos y sazonados que han de gustar los demás, tal como el árbol fecundado que cargado de frutos se inclina al borde del camino, y se entrega a la mano del viajero que quiera gustarlos.

El sentido de la vida se nos manifiesta en variedades infinitas, ya sea en la marivillosa fecundación del gérmen por la acción del suelo nutricio y los besos de los cálidos rayos solares, ya en la tierna efímera que naciendo por la mañana, engalánase de brillantísimos colores, ama, procrea, y en el crepúsculo vespertino muere, cuando comienzan a titilar las estrellas en los espacios siderales, ya en el ruiseñor cantando a todos los vientos, ya en la abeja libando las perfumadas mieles, o ya en fin en el soñador que enciende las almas con sus ensueños de belleza, de amor y libertad.

Así entendemos la vida, así deseamos al ser humano, hombre o mujer. Por eso les decimos: ¡Abrid los ojos y los oídos al sentido de la vida! Saturaos de amor y libertad, y entre todos laboremos la fecundación y renovación de la vida, en forma natural, es decir, libre.

La vida actual, autoritaria, sanguinaria, chata, gris y uniforme, debe ser totalmente destruída en sus bases, poniendo en libertad las fuerzas de renovación y fecundación, que, multiformes, diversas y complejas como la vida misma, sólo armonizarán dentro del orden natural: la libertad.

Seamos, pues, un poco como el árbol, la flor o el fruto y habremos fecundado el porvenir.

J. TORRES

---

jurado con la quemazón de varios canastos abarrotados de mala producción, inmolada sin piedad — por conveniencias generales, — por un conglomerado de individuos responsables nombrados por las instituciones.

Porque, téngase en cuenta la expresión de la moderna sociología:

En la anarquía habrá quienes se dediquen exclusivamente a pensar y a sentir y sus mismos compañeros estarán alegres de haberles ahorrado la dureza de la labor corporal, cuando en el reposo asistan al experimento de lo inventado por el sabio o se deleiten con las estrofas del rotundo poema por cuyas frases toda la Naturaleza habla a sus buenos hijos.

PATROCLO

Agrupación Anarquista "Tierra y Libertad"

Notificamos a los compañeros, centros, agrupaciones y bibliotecas, que con fecha 2 de Febrero, ha quedado constituída en ésta localidad la agrupación de que hace mención el epígrafe, para cuyo efecto solicitamos abundante material de propaganda antipolítica, ya que pareciera que los gremios en esta, adheridos a la Fora y a la Usa, dedicaran todas sus actividades al amontonamiento de dinero, sembrar odios y arrebañar cotizantes, olvidando una de las más urgentes obras, a desempeñar en ésta época en que la plaga de la política, sus charlatanes, anda a los tirones fraguando el asalto al presupuesto.

Esta agrupación hace saber al propio tiempo que en breve pondrá en circulación una rifa, cuyo beneficio se destinará a la "La Antorcha" diario, para su más pronta aparición. Pueden desde ya pues, los compañeros, hacer pedidos de talonarios.

Correspondencia a nombre de Francisco Faragasso, Perito Moreno 725, Godoy Cruz, Mendoza.

Nuestro semanario

Habíamos dicho que en cuanto "La Antorcha" volviera a la pelea, nosotros tornaríamos a nuestras viejas, largas y perezosas quincenas de habitantes y propagandistas de esta tranquila ciudad de La Plata, y he aquí que los compañeros de aquel periódico, nos anuncian su inminente aparición.

Después de una vueltecita llena de tropezones y accidentes por los, para nosotros, duros campos de lo semanario; después de cinchar como bueyes para poder cumplir con tal propósito, a veces alcanzado y a veces no, hénos aquí, anunciando también a los lectores, con el presente número, la salida de "Ideas" quincenal.

Si hemos llenado algún vacío durante las semanas transcurridas a cincha y tropezón, si hemos logrado mantener el contacto que nos propusimos, propicio a la aparición de "La Antorcha", entre nosotros y los suscriptores de esa publicación, no es a nosotros, no, que nos corresponde comprobarlo.

Lo hecho, hecho está. Esa es la gran cuestión. Y nosotros, tan contentos como cuando empezamos a editar el semanario, contentos no tanto por la labor que hayamos realizado, ni por el menor trabajo que vamos a tener en adelante, sino porque al volvernos a nuestras casillas, cobramos en intensidad lo que perdemos en extensión, cosa mucho más valiosa, para nosotros, aquella que ésta, por estar más de acuerdo con nuestro temperamento y nuestras costumbres.

Comunicamos, pues, a los suscriptores de "La Antorcha", nuestro receso al quincenario, y por lo consiguiente la suspensión de todos nuestros envíos a cuantos de estos camaradas no nos escriban pidiéndonos que continuemos efectuándolos.

A todos, salud.

Desde Pergamino

La Agrupación "Voluntad", de esta localidad, ha realizado ya dos conferencias de educación pública y de carácter libertario. Una se llevó a cabo el 1º de Febrero y otra el día 8.

En ellas se habló a los trabajadores especialmente y al pueblo en general, de las ideas, de los propósitos, de los fines que perseguimos los anarquistas, como asimismo de la injusticia social que pesa sobre todos y principalmente sobre los desheredados.

Hicieron uso de la palabra camaradas de esta localidad, logrando mantener por espacio de dos horas, la atención de la numerosa concurrencia.

Convencidos del éxito de estos actos, los compañeros de la agrupación mencionada vamos a continuar realizándolos en la más larga série que nos sea posible.

CORRESPONSAL

Febrero 10.

Ante la Vida

Entramos a la lucha, como quien entra a la vida, envuelto en su propia noche, agresivos, o vencidos al nacer. ¿Quién que tenga la noción de su vida, la intuición de su fuerza, se rinde desorientado, sin una protesta, sin un canto de triunfo o de esperanza?

¡Ah, nadie que no sea un residuo, un trozo de materia amorfa! Entramos a la lucha para forjarnos una personalidad de arte, de idealismo, de moral, o para rompernos como el diente de una lima en la tarea... Pero también en esta tarea ruda, suelen diseñarse como una ráfaga de vida, de afirmación, los destinos de la historia, forjados en frisos, arabescos, rosetones, y en algo más rudo aun: el casco de una bomba que se abre para cantarle a la muerte... a la vida. Esto, nada más, es lo que fluye de cada temperamento. Nadie cargará en su ingenio, sino lo que puede afrontar ante la vida; lo demás, es fingido, condicionado, en una palabra, la sombra de la verdad.

Porque esta noción que hay en mí, en aquél o en el otro no es más que este solo arresto ante la vida.

Y se puede ser grande y elevado, porque la vida es grande y las alturas son inconmensurables. Y se puede ser pequeño, en fin, porque la vida reúne también sus pequeñeces. Pero, esto es verdad, todo se refunde en ese único valor del tiempo y el espacio en que nos desenvolvemos.

Se puede ascender o descender. Pero aquel que asciende a las regiones etéreas para columpiarse en los astros... no es menos ni más que el otro que desciende a la profunda oquedad de la mina, para extraer el hierro de la bomba o del arado.

El uno asciende a la ciencia de los libros, al arte y a la filosofía; el otro desciende al pueblo, palpitante de energías, con su ciencia y su dolor.

Y por lo uno y lo otro, la anarquía se abre como un cauce de libertad, para prodigarse.

E. CICCORELLI

Hermanos presos

Con este mismo título apareció en el número anterior de "Ideas" un suelto referente a los compañeros presos en la cárcel de Santa Rosa, después de haber sufrido en carne propia el vandálico asalto que la checa forista llevó contra ellos en el local del periódico "La Pampa Libre".

Este suelto apareció firmado por *Varios Anarquistas*, y en él se instaba a realizar una agitación popular en favor de nuestros hermanos presos.

El compañero Filadelfio González, de

Vértiz, ha recogido la idea de esa agitación, como cosa excelente, y a tal efecto nos ha escrito diciéndonos:

"Camaradas: ¿Quieren agitación en La Pampa? Pues bien, se necesitan compañeros que a la par que se puedan ganar la vida económica, se sientan con el deber de enseñar al pueblo lo que ellos han aprendido. Y como de éstos hombres no tenemos hoy, en La Pampa, pues los que se hallan en "Pampa Libre" tienen por el momento suficiente con este decenario, vean ustedes si puede de esa venir alguno que acompañe a los principiantes de ésta, y veremos si se hace algo».

Damos traslado de las líneas del compañero González, a esos *Varios Anarquistas* que suscribieron el suelto mencionado.

Ahí tienen, pues, una ocasión para agitar, los autores de ese suelto, y para demostrar al mismo tiempo que no todo lo que se escribe es sólo por llenar columnas o para que otros hagan lo que no somos capaces de hacer nosotros mismos.

¡Responsabilidad, tal se les pide!

Comité pro diario "La Antorcha"

Habiendo resuelto este Comité recoger las listas en circulación pro diario, encarece a los compañeros que las posean, su más pronta devolución, en el estado en que se encuentren. Motiva esta recomendación el hecho de estarse por efectuar la adquisición de la imprenta.

Nuestra huelga de hambre

A las once del día 27 de Enero tuvo fin nuestra 4ª huelga de hambre, con solución satisfactoria.

Después de nuestro tercer movimiento, realizado a raiz de la especulación que se hiciera con los víveres pertenecientes a nuestra alimentación, nos vimos obligados nuevamente a declarar éste último, por culpa del director titular de esta cárcel, recien hecho cargo de sus funciones, después de siete meses que tuvo de licencia para derrochar el calote que nos había hecho durante los dos años y medio que desempeñó su cargo.

El robo que vino haciendo durante esos dos años y medio fué grande. Se nos coimeó en toda forma, pero contarlo es muy largo para el poco espacio de este periódico, y por otra parte ya saben todos más o menos cómo se practican los calotes en las cárceles.

El director titular se hizo cargo de la dirección a las once horas del día 26, pero ya a las diez y treinta hizo sentir su despotismo, empezando por sacarnos a dos cocineros puestos por voluntad de los presos.

Los sacò con el pretexto de ser de causa grande, pretexto pobre como se ve, sin fundamento. Y empezó la coima. Dos delegados nuestros nos lo hicieron saber. No bien nos enteramos de lo ocurrido, quedó acordada la huelga.

Arreglos con la dirección no queríamos, ya los conocíamos por farsantes y además, el crimen sobre nuestro compañero Ruggerone nos había aleccionado.

A las tres de la tarde, como aun no no se había comido y los que trabajaban en quinta, muelle, mimbrería y municipalidad, se rehusaran a salir, haciendo más efectivo y eficaz el movimiento, el director llegóse a la reja ante la cual sentóse un largo rato para ver si alguno se le aproximaba.

Como viera frialdad en todos los recluidos, aparentó conformarse, con una risa forzada.

El primer dia, pasóse con sencillez y sin alteramientos. La huelga de hambre, únicamente era efectiva en los alimentos del establecimiento, pero no así en los de que estábamos provistos.

Aquí se vió una vez el comunismo completo. Los que teníamos, dábamos los alimentos que les eran precisos a los que no tenían.

Después de entrado el sol y al son de campana, como de costumbre, nos dejamos cerrar las puertas.

A la mañana siguiente, día 27, no bien se hubo terminado el recuento de costumbre, fuimos objeto de una minuciosa requisa.

Rasgaron todos los colchones, revolcaron toda la ropa, mezclando la limpia con la sucia, secuestraron el azúcar, el aceite, la grasa, las especias y la galleta, tiraron la yerba por el suelo, volcaron la tinta entre ropas y papeles; todo fué un cataclismo; se ensañaron como verdaderos bestias sobre la ropa y los vicios de los pobres presos, cometiendo todos los desmanes más groseros y canallescos que se pueden concebir.

Terminada la requisa, quedaron las celdas hechas una lástima. Aqui una botellita de kerosene volcada; sobre éste pantano de petróleo, ropa limpia o sucia; por ahí la yerba revolcada entre las colchonetas y cobijas; por allá la tinta y goma por el suelo, ya tiñendo ropa como papeles; por el otro lado la pava y el calentador entre otras pilchas, etc.

Una de las costumbres de la cárcel es tener las puertas abiertas de las celdas desde la salida del sol, y cuando hay requisa, una vez terminada esta, pero ese día no se hizo así. Se pretendía tenernos encerrados.

Como el lapso de tiempo transcurrido desde que se hizo la requisa, era considerable, nos pusimos a golpear las puertas para que se nos abrieran. Como no se nos hizo caso, antes de ser victimas de la asfixia, empezamos a golpear y gritar con la mayor de nuestras fuerzas a objeto de derribar las puertas. Como en esta maniobra una puerta cediera totalmente y otras principiaran a ceder, optaron los verdugos por sacar los cerrojos.

Todos afuera, nuevamente, los presos se llenaron de satisfacción.

"¡Viva la huelga y muera el usurero público!" eran los gritos de los presos y sus anhelos.

Como la dirección viera que el ánimo de los presos no decaía; como reconociera una vez más que dentro de la lucha éramos lo mismo indios que europeos, blancos que negros, optó por llamarnos a algunos para hablar. Como hasta esto rehusáramos, terminó por dar el informe — que hasta entonces lo tuvo reservado— a la Gobernación. A eso de las diez de la mañana entra el Gobernador con su secretario privado y el inspector de policía, los cuales se informaron ante la dirección y los presos de la causa del conflicto. No procedió a la solución, como era de esperar, el Gobernador del territorio, pues con ser tantos y tan graves los cargos que contra el director titular, los presos le pusieran de manifiesto, se limitó a favorecer a ese mismo director.

Por ello es que la intervención del Gobernador no nos parece muy halagüeña.

Fué pues un defensor de la dirección antes que un intérprete de lo que aquí ocurría y sus promesas de investigación se desvanecieron, como todas las promesas oficiales, pero de todos modos, los resultados obtenidos, si bien no todas nuestras condiciones aceptadas, fueron para nosotros un éxito y un triunfo, gracias a nuestros sacrificios durante la huelga.

No damos aquí el pliego por su demasiada extensión. Baste saber que fué aceptado casi totalmente.

Como se ve, nuestro cuarto movimiento ha sido una verdadera victoria. Ahora, como no hemos quedado conforme con la pasividad contemplativa del Gobernador, esperamos la contestación del Ministerio de Justicia, para que intervenga la cárcel y garanta la vida de sus pobladores.

El primero de año se armó con una cuchilla a un preso, para que acometiera contra los anarquistas, hecho éste, que quedó sin efecto, debido a la flaqueza del armado que de miedo, metió escándalo para que lo desarmaran.

Estas maniobras las viene poniendo en práctica nuestro cancerbero, a efecto de sembrar la confusión entre los presos y volver a lo de antes, a la coima, al maltratamiento y a la imposición; maniobra ésta con la que nada conseguirá, mientras los hombres de dignidad y sentimiento humano no perdamos la cabeza.

Nuestra misión aquí en la cárcel, está siempre en hacernos respetar como corresponde, y en dar luces a los demás presos en la medida de nuestros alcances.

Que nuestra actitud enérgica sirva de ejemplo a los demás detenidos de otras cárceles.

E. Hernando

Cárcel de Viedma

Comité Pro Presos y Agrupación "Tolstoi"

La Plata

Balance de la velada realizada el 17 de Enero de 1925 en la "Operai Italiani".

Entradas.— Hombres a un peso $ 100.00 Mujeres a treinta centavos $ 27.60. Total $ 127.60.

Salidas.—Alquiler local 40.00, Utilería 10.00, Permiso municipal 5.00, Artistas 40.00, Peluquería 5.00, Estampillas 5.0C, Imprenta 20.00. Total 125.00.

Beneficio $ 2,60

Luis Trovero
Tesorero del C. P. Presos

Comité Pro Presos de La Plata

En cierta ocasión dijimos que este Comité no intervendría en el titulado pleito de tendencias entablado en el campo obrero y anarquista de esta región, como asimismo, que jamás acataríamos resoluciones perjudiciales para la aclaración de cualquier asunto y mucho menos como el debatido. Esto dió lugar para que los que tenían interés en obscurecer las cosas, se desligaran completamente de nosotros.

No por eso dejó de existir este Comité. Aun se halla integrado por delegados de Albañiles y Anexos, Panaderos, Agrp. "Ideas" y compañeros de afinidad.

Sépanlo, pues, cuantos simpatizan con nuestra obra; y cuando algún preso sea enviado a ésta, no se olvide nadie de comunicárnoslo de inmediato, como también su nombre y cuantos datos sean posibles.

Los que deseen ayudarnos, pueden dirigir sus donaciones a nombre de Luis Trovero. La demás correspondencia, al secretario que suscribe. Y todo a la calle 14 Nº 1227.

Risto Stoianovich

BALANCE GENERAL

Entradas y salidas de "Ideas", correpondientes, a los Nros. 133 al 139. Véanse esos números en lo que respecta a las entradas. En lo referente a las salidas, estas se concretan al pago de la composición en linotipo, papel para imprimir el periódico, pago de las correspondientes impresiones en otro taller, mientras duró el desperfecto de nuestra plana, estampillas para el franqueo del periódico y la suma que destinamos para completar el fondo pro mágnina, de la que hacemos mención en otro lugar de este mismo número.

Entradas..........	$	574.72
Salipas	$	377.22
Restan para el siguiente Nº...	**$**	**197.50**

La Administracicn

A. C. Libertaria de Obreros Ebanistas

En la rifa organizada por esta agrupacion a beneficio de la revista "Anarquía", resultaron premiados los siguientes números: 1.er premio 2047 consistente en una biblioteca; 2.do premio 3121 con un costurero.

Retirar los premios en Estados Unidos No. 3545, Bs. Aires, los martes de 20 a 22 horas.

La Agrupación

Pedro C. Rebello y Miguel Peralta: Necesito con urgencia vuestras respectivas direcciones, por asuntos gremiales. Escribidme. R .S. Gorosito, calle Güemes 2054. Rosario.

Administrativas

Recibimos las siguientes cantidades:

Armstrong.— Juan Bertero donación 1.00, Juan Trepat don. 5.00, A. Martí 3.00, A. Souza 2.00. N.C. 5.00.

Arata.— N. Brunacci 2.40

Avellaneda.— J. Torres 1.00, R. Antinori 3.00, N. García 1.20, J. del Campo 1.00, A. Lopez, 1.00, J. M. Puente 1,60, todos por intermedio de "La Antorcha".

Alta Gracia. — S. de la Fuente 2.00 por int. de "La Antorcha".

Arrecifes. — Angel Viñas 5.00.

Buenos Aires.— P. S. Aquino 2,00, E. Massini 1.00, S. Gonzalez 5.00, Delia y Rebello 2.00, S. Viola 2.00, P. Grau 1.00, C. Astorino 3.50. Y por int. de "La Antorcha": Eladio Blanco 1.00, Pedro Morozof 5.00, J Ghiggia 1.50, J Menendez 0.50, F. González 1.00, J. Sobrino 10.00, J. Ramos Feal 1.00, D Fernan[illegible] .00 Albasini 1.00, Asociación Rac[illegible]lista 1.20, M Ferreño 1.00, A. Fasab[illegible] 0.50, F. Gualtieri 2.10, O. Donadini 1.20, [illegible]hiarella 1.00, P. Tomás 2.00, A. Gar[illegible] 1.00, G. Rosas 1.00, C. D. Fito 1.00, P. [illegible]asini 5.00

Bahía Blanca. — J. Peláez 2.[illegible], M. Balsa 3.50 ambos por int. de "B[illegible]azo y Cerebro".

Berisso.—M. Perez 1.00, M. Infante 1.80

Bernal.—G. Lanas 2.40 por int. de "La Antorcha"

Berazategui.—L. Girón 0.50, por int. de "La Antorcha"

Carabelas.—R. Santana 2.00, E. Heredia 2.00, y por int. de "La Antorcha": R. Rosas 2.40, R. Santana don. 1.00

Corral de Bustos.—A. Urquiola 1.00, por int de "La Antorcha"

Camilo Aldao.—F. Jannotti don. 1.00

Ensenada.—J. Pobes 5.00, J. Buscavidas 1.00, L. Dellasalda 1,00, Lopez 2.00

Florida.—F. Risso 2.00, I. Anteiral 1.20, ambos por int. de "La Antorcha"

Gral Arenales.—José Díaz 1.50, P. Castro 1.10, ambos por int. de "La Antorcha"

Gral Madariaga.—M. Villasol 5.00 por int. de "La Antorcha"

Gardey.—R. Serrano 3.00

Juan N. Fernandez.—S. Montenegro 1.00, Varios 0.50, A. Mansillo 0.50, V. Puleo 0.50, C. Machado, B. Rivarola, L. Casso, P. Soria, E. Amoretti, J. Gonzalez, Un compañero, C. Augusto y P. Bonini 0.50 cada uno; C. Muravioff 1.00, M. Ibarra 0.25, M. Bossio 0.65, J. Prieto 2.25, J. Lopez 2.50. Total 13.65.

La Plata.—J. Bogoni 0.50, A. Bouché 1.00, J. Cuneo 4.00, J. Demarco, D. Paladino, R. Tocci y J. Rivella 1.00 cada uno; P. Moreno 0.50, Dominguez 5.00, J. Villarreal 1.00.

Médanos.—A. Lozano 2.00 por int. de "Brazo y Cerebro"

Mar del Plata.—D. Matarazzo 3.60

Mendoza.—F. Faragasso 10.00, J. García 1.00

Pergamino.—F. Gil 0.50, A. Sarti 2.00, J. Fernandez 0.40, J. Corchette don. 0.30, J. Espinosa don. 1.50, A. Lamándola 0.40, Nine 1.00, M. Sande 1.00, S. Duma 1.00, F. Rey 0.10, E. Izquierdo don. 1.00; y por int. de "La Antorcha": F. Rey 0.40 B. Aristegui 1.00, M. Diaz don. 0.30.

Pringles.—Jesùs Neto 1.20

Quilmes.—Manuel Lis 1.00 por int. de "La Antorcha", F. Ortiz de Zárate 10.00

Rosario.—A. Llamas, J. Acero, E. Ortúzar, M. Albrich 2.00 cada uno, R. Aguilar, L. Parenti, F. Menendez 1.50 cada uno, M. Menendez 1.20, V. Percoco, J. Perez, E. Mur, H. Redondo, Javier García, F. G. Infante 1.00 cada uno, Colombini 0.50, M. Martinez Rosas 3.50, Moro 0.50, José García, E. Godino, N. Dallera 2.00 cada uno, I. Astor 1.00, E. Lorenzo 0.50

San Fernando.—S. Peña 16.20

Salta.—L. Durán 5.00

Santa Fe.—J. del Furman 1.50

San Antonio, Oeste.—J. Giovetti 1.50

Tucumán.—G. Roberts 1.00

Tres Arroyos.—V. Calvo 3.00, Agrup. "Nuestro Grito", beneficio del folleto "Puntas de Fuego" 47.00, M. R. Sanjurjo 2.20

Villa Mercedes.—A. Funes 2.00

Villa Ballester.—.C Ferrero 2.50 por int. de "La Antorcha"

Venado Tuerto.—D. Gallego 2.40 por int de idem.

Valentin Alsina.—B. Delgado 1.00 por int. de idem.

Total de entradas $ 319.15

PARA NUESTRA PLANA

Villa Mercedes.—Mauro Federico 20. **Buenos Aires.**—Pascual Chiarella 1.00, Luis Girón 1.00 por int. de "La Antorcha", César Astorino 1.50. **La Plata.**—Un montón de vagos crónicos 70.00, "Ideas", de sus fondos para cubrir el pagaré 175.35.

Suma anterior 71.15. Suma actual 340.00. Y como el pagaré es de 340 pesos, resulta que ya no nos queda ni un centavo. Ténganlo en cuenta los camaradas que deseen ayudarnos.

PARA VARIOS

"La Antorcha"

Carmen Heredia, Carabelas 2.00. Toribio Puente, Tres Arroyos 2.00. Filomeno Jannotti, Aldao 1.00. José Campo, Aldao 5.00. Angel Viñas, Arrecifes 5.00.

Archivo Libertario

Angel Viñas, Arrecifes 4.00

"Pampa Libre"

Serafín Viola, Bs Aires 1.00. José Buscavidas, Ensenada 1.00. Angel Viñas, Arrecifes 20.00

Violencia y Anarquismo

Ag. "Brazo y Cerebro", Tucumán 10.00. Dionisio Gallego, Venado Tuerto 0.60. Emilio Izquierdo, Pergamino 4.00.

Comité Pro Presos La Plata

Pedro Moreno, La Plata 0.50. S. Montenegro y C. Murabioff 1.00 cada uno. Varios, A. Mansillo, V. Puleo, C. Machado, B. Rivarola, L. Casso, P, Soriano, E. Amoretti, J. Gonzalez, Un compañero y C. Augusto 0.50 cada uno. M. Ibarra 0.25, M. Bossio 0.65, J. Prieto 2.25, P. Bonini 0.50 y J. Lopez 2.50. Total 13.65. Todos de Juan N. Fernández.

Presos S. de la Pampa

Rosendo Santana, Carabelas 1.00